
Alemania homenajeará a creador del esperanto

El próximo viernes, la pequeña ciudad alemana de Herzberg rendirá homenaje a su ciudadano ilustre Ludwik Zamenhof, el creador del esperanto, un idioma artificial con el que buscaba evitar conflictos entre los seres humanos. Una plaza de esta pintoresca localidad ubicada en los montes Harz, en el centro del país, llevará el nombre de Zamenhof, que murió un 14 de abril hace cien años. "La lengua es mucho más fácil que cualquier otra y se puede aprender en un tercio del tiempo que demandan otros idiomas", señaló Peter Zilvar, el director de la Sociedad de Esperanto regional.

Zilvar y otros 120 entusiastas "esperantistas" han velado porque los carteles en la estación ferroviaria de Herzberg y las cartas de menú de los restaurantes locales estén también en esperanto. Zamenhof se crió en Bialystok, en lo que hoy es la región noreste de Polonia. En su juventud tuvo la sensación de que los conflictos entre la población judía, polaca, rusa y alemana que convivía en esa zona se debían muchas veces a problemas de idioma. En 1878, a los 19 años, presentó el primer bosquejo de una lengua internacional fácil de aprender.

"En el primer libro de esperanto, que data de 1887, Zamenhof formuló las tres principales funciones de su lengua", explica Louis von Wunsch-Rolshoven, de la Federación Alemana de Esperanto en Berlín. En primer lugar debía poderse aprender con facilidad y de forma lúdica. En segundo, debía poder ser utilizada inmediatamente a nivel internacional. El esperanto tiene un solo artículo, tres tiempos de verbo y 16 reglas gramaticales sin excepciones. No se sabe con exactitud cuántas personas lo hablan, pero se calcula que son unos dos millones en todo el mundo.

"El tercer objetivo, que la lengua fuera utilizada como medio de comunicación internacional, no se consiguió", señala la lingüista Sabine Fiedler, de la Universidad de Leipzig. Según Fiedler, los idiomas no cobran importancia porque suenen bien o sean fáciles de aprender, sino por el poder o el atractivo de los países que los hablan. "El esperanto no tiene lobby y no hay indicios de que esto vaya a cambiar", opinó. Sin embargo, la lingüista destacó que la comunidad del esperanto es lo suficientemente importante como para asegurar el desarrollo de este idioma.

"Por ello el esperanto no es un proyecto fracasado, más bien uno poco conocido como para poder calcular su potencial", indicó Fiedler. Poca gente sabe que cada año se publican unos 200 libros en esperanto. Hay editoriales y distribuidoras en esperanto así como revistas literarias con reseñas en este idioma. "Hay reuniones a nivel local, nacional e internacional en las que se habla exclusivamente el esperanto y todos los años se celebra un congreso mundial", continúa la especialista.

En la plataforma electrónica "Duolingo" están registradas unas 800.000 personas que aprenden el idioma. "Aún cuando el esperanto no se convierta en idioma mundial seguiremos enarbolando la idea de Zamenhof", asegura Zilvar. No en vano, ya que esperanto quiere decir "el que tiene esperanza". (dpa)

COMPARTIR

COMENTAR